

CLAVES



UNISERVITATE  
Aprendizaje-servicio solidario en la Educación Superior Católica

COLECCIÓN UNISERVITATE

# La pedagogía del aprendizaje-servicio y las enseñanzas de la Iglesia Católica

Andrés Peregalli  
M. Beatriz Isola  
Card. Mario Aurelio Poli  
Adam Biela  
Dorota Kornas-Biela  
Mariola Kozubek  
Pbro. Arkadiusz Wuwer  
Xavier Alphonse, SJ

Sahaya G. Selvam, SDB  
Brenda Kiema  
Michelle Sterk Barrett  
Italo Fiorin  
Ellen Van Stichel  
Yolanda Ruiz  
Mariano García

La responsabilidad social de las ICES  
en las enseñanzas de la Iglesia

2.4

*Textos extraídos del Volumen 2 de la Colección Uniservitate:*

***La pedagogía del aprendizaje-servicio y las enseñanzas de la Iglesia Católica***

Colección *Uniservitate*

Coordinación general: María Nieves Tapia

Coordinación editorial: Jorge A. Blanco

Coordinadores de este volumen: M. Beatriz Isola y Andrés Peregalli

Corrección y edición de textos en español: Licy Miranda

Traducción y edición de textos en inglés: Karina Marconi y Cecilia Mata

Diseño de la colección y de este volumen: Adrián Goldfrid

© CLAYSS



*La pedagogía del aprendizaje-servicio y las enseñanzas de la Iglesia Católica /*  
*Andrés Peregalli... [et al.]; coordinación general de María Nieves Tapia... [et al.]-*  
*1ª ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLAYSS, 2021.*  
*Libro digital, PDF - (Uniservitate ; 2)*

*Archivo Digital: descarga y online*

*Traducción de: Karina Marconi ; Cecilia Mata.*

*ISBN 978-987-4487-21-6*

*1. Trabajo Solidario. 2. Pedagogía. 3. Doctrina Social de la Iglesia. I. Peregalli, Andrés. II. Tapia, María Nieves, coord. III. Marconi, Karina, trad. IV. Mata, Cecilia, trad.*

*CDD 378.07*

## ÍNDICE

### 4. La responsabilidad social de las ICES en las enseñanzas de la Iglesia .....50

R.P. Xavier Alphonse, SJ

*Loyola College. India*





### **Xavier Alphonse, S.J.**

*Es miembro de la provincia jesuita de Tamilnadu. Es exdirector del Loyola College, Chennai. Desempeñó dos mandatos (2006-2009 y 2009-2012) como miembro de la Comisión de Becas Universitarias (UGC por su sigla en inglés). Es Director Fundador del Centro de Investigación y Desarrollo de Educación Comunitaria de la India (ICRDCE por su sigla en inglés) desde 1996. El ICRDCE es un organismo de coordinación de Colegios Comunitarios en India que contribuyó en la creación de 275 de estos colegios en el país y en el extranjero. Ha publicado 46 libros sobre colegios comunitarios y 4 libros sobre Educación Superior. También fue Secretario y Corresponsal del Loyola College of Education. También ha estado en muchos comités de educación superior y colegios comunitarios designado por el Ministerio de Desarrollo de Recursos Humanos (MHRD por su sigla en inglés) y la Comisión de Becas Universitarias (UGC por su sigla en inglés). Se ha especializado en Autonomía Universitaria. Presidente del Comité de Expertos de la UGC para la elaboración de lineamientos/Revisión de pautas desarrolladas por el MHRD sobre colegios comunitarios. Coordinador de la Comisión de Educación Superior de la Provincia Jesuita de Madurai y facilitador en la articulación de las Preferencias Apostólicas Universales. Ha recibido más de una docena de distinciones por su servicio dedicado y distinguido en el campo de la educación. Es un hombre de inquietudes sociales y que entrega su corazón a los pobres. Su misión es llegar a los marginados y dar lo mejor a los que menos tienen.*

## 4. LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LAS INSTITUCIONES CATÓLICAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

Xavier Alphonse, SJ  
Loyola College, India

### Resumen

El escenario educativo en Asia, particularmente en la India, es complejo. El actual sistema de educación superior se enfoca en la calidad, la excelencia, la competencia, como respuesta al mercado laboral. Existe una lucha entre las castas superiores y las castas inferiores en relación con la preocupación social y la transformación de la sociedad. La agenda social y religiosa se orienta hacia los partidos políticos, no hacia las personas. Las enseñanzas y los valores sociales de la Iglesia en las Instituciones Católicas de Educación Superior (ICES) se convierten en un antídoto y una alternativa que expresa la contracultura a favor de los pobres. La visión y misión de la educación católica es enseñar a los estudiantes a vivir, a descubrir el significado más profundo de la vida y la trascendencia, aprender a interactuar con los demás, amar la creación, pensar libre y críticamente, encontrar satisfacción en el trabajo, planificar su futuro o, en una palabra, aprender a 'ser'. En y a través de la educación y el aprendizaje-servicio es donde se puede esperar un futuro más humano y humanitario y una sociedad más armoniosa. Ser altruista en el servicio y preocuparse por el bienestar de los pobres y oprimidos, convertirse en agentes de cambio social en las propias situaciones. La Conferencia de Obispos Católicos de la India (CBCI por su sigla en

*En y a través de la educación y el aprendizaje-servicio es donde se puede esperar un futuro más humano y humanitario y una sociedad más armoniosa. Ser altruista en el servicio y preocuparse por el bienestar de los pobres y oprimidos, convertirse en agentes de cambio social en las propias situaciones.*

inglés) ha absorbido las enseñanzas sociales de la Iglesia Universal y ha formulado la política para todo el país en el 2007. Las universidades católicas forman una parte integral de la Educación Superior india. La respuesta de la educación católica y su responsabilidad social influye en las diversas realidades sociales del país, como se verá en este capítulo.

## Introducción

El capítulo tendrá cuatro partes: 1. La enseñanza, la educación y la solidaridad de la Iglesia destacan que la enseñanza católica debe conducir a un proceso de educación que pueda allanar el camino hacia la construcción de una comunidad caracterizada por la solidaridad, la hermandad y la fraternidad. 2. La experiencia india responde a la grave y amenazante situación de conflicto en diferentes niveles, que provoca tensión y violencia comunitarias que destruyen el respeto por la dignidad humana y hacen que la comunidad sea vulnerable y autodestructiva. 3. La conclusión ofrece el modelo de aprendizaje-servicio tomado de una de las instituciones jesuitas líderes en el sur de la India, que ha funcionado en la práctica para que los estudiantes y el personal se inicien en la Doctrina Social de la Iglesia, así como la responsabilidad social exhibida a través de la praxis a nivel popular. 4. La bibliografía se refiere a todos los documentos utilizados y citados en el texto.

### 1. Enseñanzas, educación y solidaridad de la Iglesia

En la primera parte del artículo se trata rápidamente de dar una imagen completa de la Doctrina Social de la Iglesia a partir de las encíclicas de la Iglesia y las enseñanzas papales.

La Doctrina Social de la Iglesia es un elemento central y esencial de nuestra fe. Tiene sus raíces en los profetas hebreos que anunciaron el amor especial de Dios por los pobres y llamaron al pueblo de Dios a una alianza de amor y justicia. Es una enseñanza fundada en la vida y las palabras de Jesucristo, que vino *“a llevar la Buena Noticia a los pobres (...) liberación a los cautivos (...) y la vista a los ciegos”* (Lc 4, 18-19), y que se identifica con *“el más pequeño de ellos”*, el que tuvo hambre y el que estaba de paso (cf. Mt 25, 45). La Doctrina Social de la Iglesia se basa en un compromiso con los pobres. Este compromiso surge de nuestras experiencias de Cristo en la Eucaristía.

La Doctrina Social de la Iglesia surge de la verdad de lo que Dios nos ha revelado sobre Sí mismo. Creemos en el Dios trino cuya naturaleza misma es comunitaria y social. Dios Padre envía a su único Hijo Jesucristo y comparte el Espíritu Santo como su don de amor. Dios se nos revela como alguien que no está solo, sino más bien como alguien relacional, uno que es la Trinidad. Por lo tanto, los que fuimos hechos a imagen de Dios compartimos esta naturaleza social comunitaria. Estamos llamados a tender la mano y construir relaciones de amor y justicia.

La Doctrina Social de la Iglesia se basa y es inseparable de nuestra comprensión de la vida humana y la dignidad humana. Cada ser humano es creado a imagen de Dios y re-

dimido por Jesucristo, y por lo tanto es invaluable y digno de respeto como miembro de la familia humana. Toda persona, desde el momento de la concepción hasta la muerte natural, tiene una dignidad inherente y un derecho a la vida compatible con esa dignidad. La dignidad humana proviene de Dios, no de ninguna cualidad o logro humano. Nuestro compromiso con la misión social de la Iglesia debe estar arraigado en y fortalecido por nuestra vida espiritual. En nuestra relación con Dios experimentamos la conversión del corazón que es necesaria para amarnos verdaderamente unos a otros como Dios nos amó.

Un elemento central de nuestra identidad como católicos es que estamos llamados a ser levadura para transformar el mundo, agentes para lograr un reino de amor y justicia. Cuando oramos: “Venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”, oramos por el reino de justicia y paz de Dios y nos comprometemos a derribar las barreras que obstruyen el reino de justicia y paz de Dios y a trabajar para lograr un mundo más respetuoso de la vida y la dignidad humanas.

La Doctrina Social de la Iglesia es un rico tesoro de sabiduría sobre la construcción de una sociedad justa y una vida de santidad en medio de los desafíos de la sociedad moderna. Ofrece principios morales y valores coherentes que son muy necesarios en nuestro tiempo. En esta época de violencia generalizada y disminución del respeto por la vida y la dignidad humanas en todo el mundo, el Evangelio de la vida y el llamado bíblico a la justicia deben proclamarse y compartirse con nueva claridad, urgencia y energía. Los principales temas, desafíos y orientaciones de la Doctrina Social de la Iglesia son (Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos [USCCB por su sigla en inglés], 2011):

*Llamado a la Familia, la Comunidad y la Participación:* en una cultura global impulsada por un individualismo excesivo, nuestra tradición proclama que la persona no solo es sagrada sino también social. La forma en que organizamos nuestra sociedad, en economía y política, en leyes y políticas, afecta directamente la dignidad humana y la capacidad de las personas para crecer en comunidad. La familia es la institución social central que debe ser apoyada y fortalecida, no socavada. Si bien nuestra sociedad a menudo exalta el individualismo, la tradición católica enseña que los seres humanos crecen y alcanzan la plenitud en comunidad. Creemos que las personas tienen el derecho y el deber de participar en la sociedad, persiguiendo juntos el bien común y el bienestar de todos, especialmente de los pobres y vulnerables. Nuestra Iglesia enseña que el papel del gobierno y otras instituciones es el de proteger la vida humana y la dignidad humana y promover el bien común.

*Opción por los Pobres y los Vulnerables:* en un mundo caracterizado por una prosperidad creciente para algunos y una pobreza generalizada para otros, la enseñanza católica

proclama que una prueba moral básica es la de ver cómo les está yendo a nuestros hermanos más vulnerables. En una sociedad marcada por la profundización de las divisiones entre ricos y pobres, nuestra tradición recuerda la historia del Juicio Final (Mt 25, 31-46) y nos insta a poner las necesidades de los pobres y vulnerables en primer lugar.

*La Doctrina Social de la Iglesia proclama que somos los guardianes de nuestros hermanos y hermanas, dondequiera que vivan. Somos una familia humana, independientemente de nuestras diferencias nacionales, raciales, étnicas, económicas e ideológicas. Aprender a practicar la virtud de la solidaridad significa aprender que “amar al prójimo” tiene dimensiones globales en un mundo interdependiente.*

*Solidaridad:* nuestra cultura tiene la tentación de replegarse sobre sí misma, volviéndose indiferente y a veces aislacionista frente a las responsabilidades internacionales. La Doctrina Social de la Iglesia proclama que somos los guardianes de nuestros hermanos y hermanas, dondequiera que vivan. Somos una familia humana, independientemente de nuestras diferencias nacionales, racia-

les, étnicas, económicas e ideológicas. Aprender a practicar la virtud de la solidaridad significa aprender que “amar al prójimo” tiene dimensiones globales en un mundo interdependiente. Juan Pablo II describe esta virtud como *“firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos”*. (Juan Pablo II, 1987, SRS, 38).

*Cuidar la creación de Dios:* en un planeta en conflicto por cuestiones ambientales, la tradición católica insiste en que demostremos nuestro respeto por el Creador mediante nuestra corresponsabilidad hacia la creación. El cuidado de la tierra no es solo un lema del Día de la Tierra, es un requisito de nuestra fe. Estamos llamados a proteger a las personas y al planeta, viviendo nuestra fe en relación con toda la creación de Dios. Este desafío ambiental tiene dimensiones morales y éticas fundamentales que no se pueden ignorar.

Esta enseñanza es una tradición compleja y llena de matices con muchos otros elementos importantes. Principios como la ‘subsidiariedad’ y el ‘bien común’ describen las ventajas y limitaciones de los mercados, las responsabilidades y los límites del gobierno y las funciones esenciales de las asociaciones voluntarias. Estos y otros principios clave se describen con mayor detalle en el Catecismo. Los temas anteriores se construyen sobre la base de la Doctrina Social de la Iglesia: la dignidad de la vida humana. Este principio católico central requiere que midamos cada política, cada institución y cada acción en



función de si protege la vida humana y mejora la dignidad humana, especialmente para los pobres y vulnerables.

Estos valores morales y otros delineados en varios documentos papales y episcopales, son parte de un marco moral sistemático y una herencia intelectual preciosa que llamamos Doctrina Social de la Iglesia. Las Escrituras dicen: “Cuando no hay visión profética, el pueblo queda sin freno” (Proverbios 29,18). Como católicos, tenemos una visión inspiradora en nuestra enseñanza social. En un mundo que tiene sed de sentido y dirección moral, esta enseñanza ofrece criterios éticos para la acción. En una sociedad de cambios rápidos y valores morales a menudo confusos, esta enseñanza ofrece una sólida guía moral para el futuro. Para los católicos, esta enseñanza social es una parte central de nuestra identidad. En palabras de Juan Pablo II, es “*verdadera doctrina*” (Juan Pablo II, 1991, CA, 5).

Creemos que la Doctrina Social de la Iglesia es parte integral de nuestra identidad y misión como católicos. Por eso buscamos un compromiso renovado para articular y compartir las riquezas de la Doctrina Social de la Iglesia en la educación y formación católica en todos los niveles. Este es uno de los desafíos más urgentes para el nuevo milenio. Como ha dicho Juan Pablo II, “(...) *el compromiso por la justicia y por la paz en un mundo como el nuestro, marcado por tantos conflictos y por intolerables desigualdades sociales y económicas, es un aspecto sobresaliente de la preparación y de la celebración del Jubileo*”. (Juan Pablo II, 1994, TMA, 51).

## La renovación de la Doctrina Social de la Iglesia en la época del papa Francisco

El papa Francisco ha demostrado una nueva sensibilidad hacia los pobres que ningún Papa anterior ha podido comunicar. Dado que tomó su nombre de san Francisco de Asís, el primer pacificador, el Padre Massaro dice que esto no ha sido una sorpresa: “*su estilo es innovador (...) Tiene gestos muy auténticos y habla con espontaneidad (...) visita refugios para personas sin hogar, cárceles y campamentos de refugiados y tiene una relación natural con personas de todo tipo*” (2019).

El Padre Massaro (2019) también revisó los nueve principios de la Doctrina Social de la Iglesia y los vinculó con las enseñanzas del papa Francisco: “1) *Dignidad Humana y Derechos Humanos*, 2) *Solidaridad, Bien Común, Participación*, 3) *Vida Familiar*, 4) *Subsidiariedad y el Papel Adecuado del Gobierno*, 5) *Propiedad Privada: Derechos y Responsabilidades*, 6) *Dignidad del Trabajo, Derechos de los Trabajadores, Apoyo a los Sindicatos*, 7) *Colonialismo y Desarrollo Económico*, 8) *Paz y Desarme*, 9) *Opción por los Pobres y Vulnerables*.” Agregó que la globalización y el medio ambiente también se han convertido en áreas de preocupación en los últimos años. Luego repasó seis formas específicas en las

que el papa Francisco ha renovado la Doctrina Social de la Iglesia durante los últimos seis años que coinciden con los capítulos de su libro, *Mercy in Action* (2013):

*“1. Justicia económica: los peligros de la desigualdad económica afectan a todas las sociedades del mundo. El papa Francisco cree en la necesidad de redistribuir la riqueza y hablar en contra de los mercados no regulados que concentran la riqueza en las altas esferas. También dice que tenemos la obligación de recordarles a los multimillonarios que practiquen la filantropía. 2. Justicia laboral: La Iglesia ha sido un buen socio para el movimiento laboral, apoyando los derechos de los trabajadores en todo el mundo. El papa Francisco se ha dirigido a los líderes sindicales a este respecto. 3. Medio ambiente: El papa Francisco ha sido el “Papa Verde”, promoviendo la justicia ecológica y la sostenibilidad, y hablando en contra del cambio climático. 4. Vida familiar: el papa Francisco ha reconocido los desafíos que enfrentan las familias y ha abordado la cuestión de cómo la Iglesia puede ofrecer apoyo a las familias en apuros, fomentando la reconciliación en lugar del castigo. 5. Migrantes: El papa Francisco se ha mostrado sensible a las necesidades de los 90 millones de migrantes, refugiados y solicitantes de asilo en todo el mundo y ha realizado visitas a campos de refugiados. 6. Agente de reconciliación: El papa Francisco ha continuado la larga tradición de la Iglesia de abogar por la paz, enfocándose en la construcción de la paz y la transformación de conflictos para reconciliar a todos los pueblos. Sus acciones son inspiradas por Jesús, ‘Príncipe de Paz.’” (Massaro, 2019)*

El Padre Massaro aplaude al papa Francisco por abrir la puerta a nuevas formas de ver la postura de la Iglesia sobre cuestiones de justicia social; todos los elementos mencionados anteriormente son indicadores del aprendizaje-servicio y constituyen diferentes dimensiones de la responsabilidad social que se aplican a las ICES.

## El papa Francisco y los temas clave de la Doctrina Social de la Iglesia

La encíclica *Laudato si'* (Papa Francisco, 2015) incorpora varios de los temas habituales de la Doctrina Social de la Iglesia, incluida la promoción de la solidaridad, la corresponsabilidad y el bien común; atención preferencial a los pobres y preservación de la dignidad humana. La tradición –y esta última contribución a ella– detalla las condiciones del auténtico desarrollo humano e implora que los sistemas económicos estén al servicio de las personas, y no al revés (Clarke, 2015).

Un tema constante en la Doctrina Social de la Iglesia, la solidaridad, generalmente pretende sugerir una conexión mística y misericordiosa entre todos los pueblos del mundo

que supera la separación de fronteras, clases, idiomas y fe. En ocasiones, especialmente en lo que respecta a cuestiones relacionadas con el medio ambiente y el desarrollo económico sostenible, se ha extendido para incluir la idea de una solidaridad intergeneracional que reconozca la obligación de esta generación con la siguiente, que les legue un mundo al menos tan virgen y generoso como el que heredó. El papa Francisco pone en práctica este concepto en la *Laudato si'* (LS), la noción de bien común también se extiende a las generaciones futuras: “*Las crisis económicas internacionales han mostrado con crudeza los efectos dañinos que trae aparejado el desconocimiento de un destino común, del cual no pueden ser excluidos quienes vienen detrás de nosotros.*” (Papa Francisco, 2015, LS, 159). Agrega:

*“Ya no puede hablarse de desarrollo sostenible sin una solidaridad intergeneracional. Cuando pensamos en la situación en que se deja el planeta a las generaciones futuras, entramos en otra lógica, la del don gratuito que recibimos y comunicamos. (...) No estamos hablando de una actitud opcional, sino de una cuestión básica de justicia, ya que la tierra que recibimos pertenece también a los que vendrán.”* (Papa Francisco, 2005, LS, 159)

Pero en la *Laudato si'*, el papa Francisco amplía la idea de promover una especie de solidaridad planetaria con la tierra, sus habitantes y toda la creación: “*Esto nos impide entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida.*” (LS, 139), escribe. Los seres humanos tienen la responsabilidad de “*‘labrar y cuidar’ el jardín del mundo (cf. Gn 2,15)*” (LS, 67), sabiendo que “*El fin último de las demás criaturas no somos nosotros. Pero todas avanzan, junto con nosotros y a través de nosotros, hacia el término común, que es Dios, (...)*”. (LS 83).

Para los católicos, el desarrollo auténtico acepta la importancia de los sistemas sostenibles, pero se extiende hacia una comprensión holística de la interacción de las economías y los derechos y la dignidad de las personas. El desarrollo auténtico incluye la atención a la realización espiritual y material del enfoque primario de los sistemas económicos, la persona humana y su dignidad y plena autoexpresión. “*El amor social es la clave de un auténtico desarrollo (...)*”, dice el papa Francisco en el párrafo 231, agregando una cita del Consejo Pontificio Justicia y Paz:

*“«Para plasmar una sociedad más humana, más digna de la persona, es necesario revalorizar el amor en la vida social –a nivel político, económico, cultural–, haciéndolo la norma constante y suprema de la acción» (...) el amor social nos mueve a pensar en grandes estrategias que detengan eficazmente la degradación ambiental y alienten una cultura del cuidado que impregne toda la sociedad. Cuando alguien reconoce el llamado de Dios a intervenir junto con los demás en estas dinámicas sociales, debe recordar que eso es parte de su espiritualidad, que es ejercicio de la caridad y que de ese modo madura y se santifica.”* (Papa Francisco, 2015, LS, 231)

La *Laudato si'* a menudo pone en práctica temas habituales de la Doctrina Social de la Iglesia de forma novedosa. Aboga por un uso racional y sostenible de los recursos del mundo, no solo porque eso responde mejor a la crisis del cambio climático, sino porque el cuidado de la creación en sí actúa como una expresión de solidaridad con los pobres de los países en vías de desarrollo. Este es un entrelazado clave que Francisco emplea constantemente, en este caso refutando la sugerencia de que una buena gestión ambiental y la protección de la dignidad humana de los pobres del mundo crean intereses en conflicto. Francisco sostiene que se trata de una compensación falsa, que los pobres del mundo se ven perjudicados materialmente por la degradación del planeta y están protegidos junto con el cuidado de la creación. La paz, la justicia y la preservación de la creación son tres temas absolutamente interconectados. Escribe:

*"(...) 'que no podrán apartarse para ser tratados individualmente' (...) Todo está relacionado, y todos los seres humanos estamos juntos como hermanos y hermanas en una maravillosa peregrinación, entrelazados por el amor que Dios tiene a cada una de sus criaturas y que nos une también, con tierno cariño, al hermano sol, a la hermana luna, al hermano río y a la madre tierra."* (Papa Francisco, 2015, LS, 92)

Francisco demuestra la interconexión entre el problema abordado por la *Laudato si'* y una perspectiva de curación: una conversión del corazón y la práctica. En el párrafo 158, escribe:

*"En las condiciones actuales de la sociedad mundial, donde hay tantas inequidades y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos, el principio del bien común se convierte inmediatamente, como lógica e ineludible consecuencia, en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres. Esta opción implica sacar las consecuencias del destino común de los bienes de la tierra, (...) exige contemplar ante todo la inmensa dignidad del pobre a la luz de las más hondas convicciones creyentes."* (Papa Francisco, 2015, LS, 158)

Una vez desarrollados los principales temas de la Doctrina Social de la Iglesia en la *Laudato si'*, ahora reflexionaremos sobre el papel de las ICES y su contribución a la construcción de la solidaridad. La Constitución Apostólica del sumo pontífice Juan Pablo II sobre las Universidades Católicas (*Ex Corde Ecclesiae*, 1990) desarrolla una serie de características que deberían identificar a las ICES y que se resumen a continuación.

*Naturaleza y objetivos:* toda Universidad Católica, como tal, es una comunidad académica que, de manera rigurosa y crítica, ayuda a la protección y promoción de la dignidad humana y del patrimonio cultural a través de la investigación, la docencia y los diversos servicios que se ofrecen a comunidades locales, nacionales e internacionales. Posee esa autonomía institucional necesaria para el desempeño eficaz de sus funciones y garantiza a sus miembros la libertad académica, siempre que los derechos de la persona individual

y de la comunidad sean preservados dentro de los confines de la verdad y el bien común. La *Ex Corde Ecclesiae* afirma:

*“Puesto que el objetivo de una Universidad Católica es el de garantizar de forma institucional una presencia cristiana en el mundo universitario frente a los grandes problemas de la sociedad y de la cultura [16], ella debe poseer, en cuanto católica, las características esenciales siguientes: 1. una inspiración cristiana por parte, no sólo de cada miembro, sino también de la Comunidad universitaria como tal; 2. una reflexión continua a la luz de la fe católica, sobre el creciente tesoro del saber humano, al que trata de ofrecer una contribución con las propias investigaciones; 3. la fidelidad al mensaje cristiano tal como es presentado por la Iglesia; 4. el esfuerzo institucional a servicio del pueblo de Dios y de la familia humana en su itinerario hacia aquel objetivo trascendente que da sentido a la vida.”* (Juan Pablo II, 1990, ECE, 13)

*La misión de servicio de una universidad católica:* la misión básica de una universidad es la búsqueda continua de la verdad a través de su investigación, y la preservación y comunicación del conocimiento para el bien de la sociedad. Una Universidad Católica participa en esta misión con sus propias características y propósitos específicos.

*Servicio a la Iglesia y a la sociedad:* a través de la enseñanza y la investigación, una Universidad Católica ofrece una contribución indispensable para la Iglesia. De hecho, prepara a hombres y mujeres que, inspirados en los principios cristianos y ayudados a vivir su vocación cristiana de manera madura y responsable, podrán asumir puestos de responsabilidad en la Iglesia. Además, al ofrecer los resultados de sus investigaciones científicas, una Universidad Católica podrá ayudar a la Iglesia a responder a los problemas y necesidades de esta época.

*La investigación universitaria tratará de descubrir las raíces y causas de los graves problemas de nuestro tiempo, prestando especial atención a sus dimensiones éticas y religiosas. Si es necesario, una Universidad Católica debe tener el valor de decir verdades incómodas que no agraden a la opinión pública, pero que sean necesarias para salvaguardar el auténtico bien de la sociedad.*

Una Universidad Católica, como cualquier universidad, está inmersa en la sociedad humana; como extensión de su servicio a la Iglesia, y siempre dentro de su competencia, está llamada a convertirse en un instrumento cada vez más eficaz de progreso cultural tanto para los individuos como para la sociedad. Entre sus actividades de investigación, por tanto, se realizará un

estudio de *graves problemas contemporáneos* en áreas como la dignidad de la vida humana, la promoción de la justicia para todos, la calidad de vida personal y familiar, la protección de la naturaleza, la búsqueda de la paz y la estabilidad política, una participación más justa de los recursos del mundo y un nuevo orden económico y político que servirá mejor a la comunidad humana en los ámbitos nacional e internacional. La investigación universitaria tratará de descubrir las raíces y causas de los graves problemas de nuestro tiempo, prestando especial atención a sus dimensiones éticas y religiosas. Si es necesario, una Universidad Católica debe tener el valor de decir verdades incómodas que no agraden a la opinión pública, pero que sean necesarias para salvaguardar el auténtico bien de la sociedad.

*Diálogo cultural:* por su propia naturaleza, una universidad desarrolla la cultura a través de su investigación, ayuda a transmitir la cultura local a cada generación posterior a través de su enseñanza y contribuye con las actividades culturales a través de sus servicios educativos. Está abierta a toda experiencia humana y está dispuesta a dialogar con y a aprender de cualquier cultura. Una Universidad Católica participa de ello, ofreciendo la rica experiencia de la cultura propia de la Iglesia. Además, una Universidad Católica, consciente de que la cultura humana está abierta a la Revelación y la trascendencia, es también un lugar primario y privilegiado para un diálogo fructífero entre el Evangelio y la cultura. Lo que dice el Papa sobre la Universidad Católica es muy pertinente a las ICES de todo el mundo. El papa Francisco alude a la necesidad de que la Iglesia y las ICES salgan a las periferias, entendiendo la sociedad como un poliedro:

*“La Iglesia está llamada a salir de sí misma e ir hacia las periferias, no sólo las geográficas, sino también las periferias existenciales: las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de la ignorancia y prescindencia religiosa, las del pensamiento, las de toda miseria”* (Bergoglio, 9 de marzo de 2013)

*“El modelo no es la esfera, que no es superior a las partes, donde cada punto es equidistante del centro y no hay diferencias entre unos y otros. El modelo es el poliedro, que refleja la confluencia de todas las parcialidades que en él conservan su originalidad. Tanto la acción pastoral como la acción política procuran recoger en ese poliedro lo mejor de cada uno. Allí entran los pobres con su cultura, sus proyectos y sus propias potencialidades. Aun las personas que puedan ser cuestionadas por sus errores, tienen algo que aportar que no debe perderse. Es la conjunción de los pueblos que, en el orden universal, conservan su propia peculiaridad; es la totalidad de las personas en una sociedad que busca un bien común que verdaderamente incorpora a todos.”* (Papa Francisco, 2013, EG, 236)

## 2. La experiencia india

Después de una descripción de la Doctrina Social de la Iglesia llegamos a esta situación local en la India sobre el aprendizaje-servicio y su contribución a la identidad y misión de las ICES.

### *Política de educación católica en toda la India*

En el 2007, la Conferencia de Obispos Católicos de la India articuló claramente la política educativa en el país, destacando la importancia de la Doctrina Social de la Iglesia para responder a los problemas y desafíos globales en la situación y el contexto locales.

Este documento de política fue acogido con entusiasmo y aprobado por unanimidad por el Comité Permanente de la CBCI en su reunión del 26 de abril de 2007 con miras a su promulgación por la Conferencia de Obispos Católicos de la India. Esta Política de Educación Católica es de toda la Iglesia en India y está destinada a toda la Comunidad Católica.

La Política de Educación Católica intenta aclarar y enfatizar la misión esencial de la educación católica en la India hoy. Para ello, se inspira principalmente en los documentos de la Congregación para la Educación Católica, las declaraciones de las Asambleas Generales de la CBCI y, específicamente, el mandato de la CBCI de febrero de 2006 para desarrollar una Política Educativa enfocada en brindar una educación de calidad y pertinente a los marginados, especialmente a los hijos de nuestros hermanos y hermanas *Dalit* (*Dalit* se refiere a la casta inferior) y *Tribals* (*Tribals* se refiere a los nativos, particularmente en Chota Nagpur).

*El objetivo de la política:* la política pone de relieve nuestro deber de prestar una seria atención a la auténtica **formación espiritual** de todos nuestros alumnos y profundizar en ella, así como **alimentar la cultura de la fe** de los creyentes cristianos. También amplía el enfoque limitado en el desarrollo académico personal y hace hincapié en el desarrollo holístico y más completo que cumple con el desafío de la cultura y la sociedad modernas, y su demanda de niveles más altos de competencia.

La política aboga por la **transformación y la responsabilidad social** igualmente esenciales, como objetivo y misión principal de nuestra educación. Ser cristiano es esencialmente una invitación a convertirse en una persona de fe, esperanza y amor. Es una convocatoria para formar *comunidades solidarias, de justicia e igualdad*, al servicio de todas las personas, especialmente de los pobres y marginados. Como proclamó el CBCI en el año

2000, estamos comprometidos con “**una nueva sociedad construida sobre la justicia, la paz**, el amor y la armonía: una civilización del amor. Y compartimos nuestra esperanza con todos nuestros hermanos y hermanas” (2.VII).

Un área de interés clave en esta política es la necesidad de que nuestras instituciones católicas contribuyan activamente al mejoramiento de la India y su gente, participando en la **construcción de la nación**. Desarrollar micromodelos de comunidades de solidaridad a través de las muchas fronteras que actualmente nos dividen—como casta, credo y cultura—y nos hacen menos humanos es, por lo tanto, un objetivo principal de la política. Jesús nos mostró el camino al proclamar el Reino de Dios en la tierra, rompiendo barreras ancestrales de la mente y el corazón, y todo tipo de exclusión y discriminación. En nuestro apostolado de la educación, nuestro objetivo, no solo como instituciones individuales sino también como miembros de organismos corporativos (diócesis/congregación religiosa/Iglesia en la India), es construir *comunidades humanas inclusivas*.

Nuestra misión educativa, en el contexto de la India actual y la India del mañana, es la *recreación de vidas humanas, comunidades y la sociedad en general*. En el pasado existieron muchas contribuciones cristianas a la sociedad en la India. Nuestro desafío actual es construir una Nueva Sociedad, hacer posible otra India, en colaboración con todas las personas de buena voluntad y sus instituciones y organizaciones. En esta coyuntura crítica, todos debemos trabajar unidos con los marginados para construir un futuro mejor para nuestro país. La educación tiene que permitir que los millones de personas sin nombre, rostro ni dignidad y a quienes la sociedad trata como no personas, recuperen su dignidad y autoestima. La espiritualidad de comunión y servicio que animó a Jesús y le dio color, energía y dirección a Su vida, nos urge a dedicarnos de todo corazón a esta misión.

Los contextos y desafíos de esta política:

*La educación es la clave para empoderar a los marginados para que puedan disfrutar de la dignidad que les ha dado Dios (...) Como Iglesia, a imitación de Jesús que hizo una opción preferencial por los pobres, nos comprometemos a centrarnos especialmente en los marginados para posibilitar que ocupen el lugar que les corresponde en la vida del país y su contribución al progreso de la nación (CBCI, 2006, pp. 7-8).*

*Nuestros servicios institucionales deben atender cada vez más a los pobres y debe haber reservas tanto en la admisión como en el empleo para Dalits y Tribus (CBCI, 1998, 5.6).*



*El Contexto Internacional:* en nuestro mundo intensivo en conocimientos e impulsado por la tecnología, donde la posesión de las competencias adecuadas es absolutamente necesaria, la mayoría de las naciones y sus pueblos se han convertido en marginados. Ha tenido como resultado *el actual orden social internacional que es extremadamente injusto*, ya que ha creado una sociedad mundial muy desigual, con un grado muy alto de exclusión y la consiguiente marginación. Paralelamente a los grandes avances, también asistimos hoy a la pobreza masiva, a las desigualdades y a las injusticias en muchos ámbitos de la vida. Afortunadamente, mientras tanto, las aspiraciones humanas de *igualdad y participación*, de dignidad humana y libertad también han crecido en gran medida.

*El Escenario Indio:* dentro de nuestro país, reflejamos de muchas maneras la situación y las condiciones internacionales descritas anteriormente. Aquí también notamos una minoría acomodada, junto con una clase media en crecimiento con altas aspiraciones, y un porcentaje importante del 30-40% restante o más que son pobres, muchos de ellos muy pobres. Estos son los que han sido marginados en diversos grados y que sufren muchos tipos de privaciones. Si bien contamos con una gran cantidad de políticas, legislaciones y planes pertinentes para remediar estas desigualdades, las acciones prácticas para aplicarlas han sido escasas y han seguido siendo en gran medida ineficaces. Por lo tanto, a pesar de estas políticas y de los lineamientos claros de nuestra Constitución, incluso los derechos básicos de la gente común, como la educación, la atención médica, la vivienda y la infraestructura rural básica, siguen sin cumplirse. Las decisiones que favorecen a las grandes industrias del país y a las empresas multinacionales del exterior, han provocado un gran desplazamiento de comunidades de tribus y una migración forzada de la población rural a las ciudades en busca de sustento y de la esperanza de una vida mejor, lo que a menudo hace que se encuentren en situaciones peores. Al igual que en el contexto global, también en la India el dinero y el mercado están emergiendo como los únicos puntos de referencia para la maximización de las ganancias, lo que obliga a cualquier otra consideración y valor a ceder a las demandas del crecimiento económico y el progreso de una pequeña minoría. La situación local en la India está plagada de Castas y Comunalismo: "La discriminación contra cualquier persona por motivos de casta es un pecado contra Dios y la humanidad" (CBCI, 1998, 4.2).

Otro desafío crucial es la afirmación cada vez mayor de las identidades étnicas, regionales, culturales y religiosas. Cada vez hay más intolerancia, diversas formas de comunalismo, tensiones y divisiones e incluso violencia como resultado de ello. Un llamado a la comprensión mutua y la colaboración cálida es oportuno.

*El Contexto Educativo:* en el contexto actual, la educación adecuada es un recurso esencial para la vida y la convivencia. *La presencia o ausencia de este recurso crítico es un divisor básico de nuestra sociedad india actual.* La India se distinguió por tener la idea

de que es el conocimiento el que nos libera (gyana marga mukti marga - *el camino de la meditación es el camino de la salvación*). Pero el conocimiento había seguido siendo una prerrogativa de unos pocos en las antiguas sociedades indias. La falta de disponibilidad de este recurso esencial, a saber, una buena 'educación de calidad', sigue privando a los pobres de aprovechar las numerosas oportunidades de la vida incluso hoy. Como consecuencia, un tercio significativo de nuestra población queda marginado y excluido, mientras que existe una sobreabundancia tanto de conocimiento como de riqueza en los pocos ricos y poderosos de la India.

A pesar de los importantes progresos realizados desde la Independencia, la situación educativa en la India sigue siendo bastante lamentable incluso hoy en día. En el 2001, la India tenía alrededor de un tercio de los analfabetos del mundo, casi el 46% y el 35% de su población femenina y en general en el grupo de edad de más de 7 años, respectivamente, es decir, 296,2 millones de personas. Menos del 11% de los estudiantes matriculados en primer grado aprueban un Examen Público. Más del 80% de los que fracasan en una mesa examinadora, lo hacen en Matemáticas y Ciencias (CBCI, 2007, p. 7).

*La preocupación de la Iglesia por los Marginados: la Iglesia ve la educación como un agente de transformación no solo del individuo, sino también de la sociedad. Es la razón fundamental por la que la Iglesia ha iniciado esta nueva política de educación como instrumento eficaz para la transformación de nuestra sociedad desigual. La causa básica de la continua y grave desigualdad en la India es el nivel muy bajo de logros educativos entre un gran porcentaje de nuestros grupos prioritarios, a saber, los Dalits (Dalit se refiere a la casta inferior), las Tribus (las Tribus se refieren a los nativos), las mujeres y las categorías bajas o intermedias de las OBC (sigla en inglés para Otras Castas Desfavorecidas).*

Es en un contexto multirreligioso, multicultural y multilingüe en que las instituciones educativas católicas de nuestro país han estado impartiendo educación y, por tanto, sirviendo a todas las comunidades.

## **Visión, misión y objetivos de la Educación Católica**

El objetivo de la educación es enseñar a los estudiantes a vivir, a descubrir el significado más profundo de la vida y la trascendencia, aprender a interactuar con los demás, amar la creación, pensar libre y críticamente, encontrar satisfacción en el trabajo, planificar su futuro o, en una palabra, aprender a "ser". Es en y a través de la educación en donde se puede esperar un futuro más humano y humanitario y una sociedad más armoniosa.

*Se deben hacer esfuerzos especiales para posibilitar que los estudiantes: (1) piensen por sí mismos de manera independiente y crítica; (2) traten de buscar, am-*

*pliar y aplicar el conocimiento a la solución de los problemas humanos; (3) luchen continuamente por la excelencia en todos los campos; (4) lleguen a ser hombres y mujeres de carácter maduros, espiritualmente conscientes; (5) valoren y usen juiciosamente su libertad, combinándola con un sentido pleno de responsabilidad por las acciones; (6) sean claros y firmes en los principios y valientes en la acción; (7) sean altruistas en el servicio a sus semejantes y se preocupen por el bienestar de los pobres y oprimidos socialmente; y (8) se conviertan en agentes del cambio social necesario en sus propias situaciones. (Asociación de Educación Superior Cristiana de toda la India, Nueva Delhi, Declaración de Propósitos, 1982)*

*La educación tiene un papel de aculturación. Refina las sensibilidades y percepciones que contribuyen a la cohesión nacional, el temperamento científico y la independencia de mente y espíritu, promoviendo así los objetivos del socialismo, la secularidad y la democracia consagrados en nuestra Constitución (Gobierno de la India. Política Nacional de Educación, 1986, 2.2)*

Una Educación que *humanice y contextualice*, ayudando a los estudiantes a plantear cuestiones esenciales sobre el *sentido de la vida* y su papel en la sociedad, permitiéndoles tomar conciencia de su responsabilidad de contribuir a la evolución de una sociedad sin fronteras y a promover el bien común.

Una Educación que forme así a los jóvenes a evolucionar como hombres y mujeres de *carácter, competencia, conciencia, compasión y compromiso*, que luego contribuya a la evolución de una *contracultura* al actual modelo despiadadamente competitivo, promoviendo la *colaboración y cooperación para el crecimiento de todos*, en un clima de mutua confianza y participación; y a la sociedad escandalosamente corrupta, fomentando *la rectitud en la vida pública*.

Asumimos la responsabilidad de la educación de los pobres y marginados en nuestras instituciones, como parte esencial de nuestro aporte para construir una sociedad inclusiva y justa. En nuestro contexto indio, los marginados incluirían a *los Dalit, las Tribus, los pobres de las zonas rurales, los habitantes de barrios marginales, los migrantes, los niños trabajadores, los trabajadores no organizados*, etc. Ponemos a su disposición docentes bien calificados, que comprendan su cultura y antecedentes y se comprometan con ellos. Al empoderarse a sí mismos, contribuirán a la construcción de una India justa, humanitaria y democrática.

*Desarrollo Personal Integral del Estudiantado*: nuestro objetivo es que el estudiantado se convierta en hombres y mujeres de altos niveles de competencia personal, conciencia, compasión y compromiso. Sabemos que lograrlo a través del acompañamiento personalizado exige una gran dedicación y abnegación por parte de todos los sectores.

## Aprendizaje-servicio: sensibilización social para la transformación de la sociedad

El aprendizaje-servicio es el medio para llegar a los pobres y también aprender con sensibilidad y compasión para servir a los oprimidos. Este aprendizaje se realiza en las ICES.

Como una contribución importante para construir una nueva India y un nuevo ethos, planificamos y ejecutamos un buen programa de sensibilización social de los estudiantes, un programa de concientización y acción para hacerlos comprender y sensibilizarse con los grandes problemas sociales y las desigualdades heredadas. Hecho sistemáticamente, como parte de una campaña nacional por nuestras instituciones, a través de un plan de estudios bien diseñado y aprendizaje experiencial, empoderará a nuestros estudiantes “para crear una sociedad inspirada en los valores del Evangelio del servicio en el amor, la paz arraigada en la justicia y la fraternidad basada en la igualdad” (CBCI, 2006, 2). Vemos esto como nuestra mayor contribución para desarrollar una nueva cultura y construir una Nueva India (*Bharat Navanirman*—Reconstruir la India de nuevo) y un componente muy importante de la verdadera educación.

La Educación para la Transformación Social implica una comprensión adecuada del funcionamiento dinámico de la sociedad: las estructuras económicas, políticas y sociales, los sistemas de significado (cultura, religión e ideología), sus múltiples y complejas relaciones, así como los factores o leyes de la evolución social. También exige la adquisición de una visión con un propósito para el futuro y la identificación de medios y estrategias efectivos para el cambio social. Y lo más importante, los estudiantes cristianos son conscientes de las enseñanzas sociales de la Iglesia, especialmente las del CBCI.

Además, identificamos y brindamos varias oportunidades a los estudiantes mientras están en la escuela y aún más en la universidad, para pasar a la acción social práctica (aprendizaje-servicio) y así empoderarlos para que se conviertan en los actores y líderes de mente abierta de la futura India, “quienes podrán desempeñar un papel fundamental en la sociedad y contribuir a resolver sus problemas económicos, sociales y espirituales” (CBCI, 1974, 48).

*Nuestra contribución a través de la Educación Superior:* el indicador más importante del progreso de un país es el estado de su Educación Superior. Si todo va bien en las universidades, del mismo modo, todo irá bien en la nación. La Educación Superior no solo transmite la herencia del conocimiento acumulado del pasado, sino que también crea

nuevos conocimientos, y el uso de la tecnología genera numerosas aplicaciones para mejorar la calidad de vida y la convivencia. Dado que es el conocimiento el que está transformando el mundo, la Educación Terciaria tiene la mayor responsabilidad de contribuir al diseño y la orientación que adoptará la sociedad.

Las universidades católicas forman una parte integral de la Educación Superior India. En la situación actual, las universidades católicas se enfrentan más que nunca al desafío de proporcionar liderazgo de pensamiento y teorías para hacer avanzar a la nación. De ahí que no basta que sean islas de excelencia. Al insertarse en la corriente nacional de problemas e inquietudes, se convierten en agentes de cambio y contribuyen a mejorar la calidad de vida.

*La educación superior brinda a las personas la oportunidad de reflexionar sobre los problemas sociales, económicos, culturales, morales y espirituales críticos que enfrenta la humanidad. Contribuye al desarrollo nacional mediante la difusión de conocimientos y habilidades especializados. Por tanto, es un factor crucial para la supervivencia (Gobierno de la India. Política Nacional de Educación, 1986, 5. 24).*

Siempre hemos hecho especial hincapié en los valores. Hoy parece haber una grave crisis de valores debido a los rápidos cambios en la sociedad. Esto ha provocado una gran cantidad de confusión y desorientación de valores. Por lo tanto, los jóvenes deberán disponer de espacio y tiempo para la aclaración de valores. Como parte de la sociedad, los estudiantes universitarios no pueden dejar de verse influenciados por los rápidos cambios que se están produciendo. Ya sean estudiantes, personal, padres, sacerdotes o religiosos, todos se enfrentan a esta erosión de valores. Una discusión madura, dentro de un marco democrático, permitiría a nuestros jóvenes y personal examinar los principales problemas sociales, como el medio ambiente, la condición de la mujer, los derechos humanos, el consumismo, la corrupción, la ética laboral, las cuestiones de paz y armonía social. El desarrollo y la libertad están vinculados. Nuestras universidades brindan el ambiente para humanizar la educación, dentro de los diversos contextos culturales de nuestro país. En materia de orientación política y decisión, prevemos lo siguiente:

- a) Equipar a los jóvenes para que se conviertan en ciudadanos honestos, arraigados en su cultura, abiertos a otras culturas y capaces de interpretar los procesos sociales, para que asuman la responsabilidad de provocar la transformación de la sociedad.
- b) Nuestras instituciones, sin dejar de ser inclusivas, reproduciendo una mini-India en el campus, tendrán una opción clara para los católicos, los pobres y los marginados.
- c) Reorganizar cursos y programas que respondan a las nuevas necesidades de los tiempos.

- d) Promover la investigación y las publicaciones en los campos social y científico y también en el aprendizaje de teorías y tecnologías, ya que, en nuestra sociedad del conocimiento, la generación de nuevos conocimientos es la clave del progreso y el desarrollo.
- e) Establecer contactos con otras instituciones terciarias y universidades para el intercambio y enriquecimiento mutuos.
- f) Enfocarnos en el desarrollo del liderazgo en varios campos para que nuestros estudiantes hagan una contribución significativa al progreso de la nación y sus pueblos.
- g) Acompañar a los jóvenes en el contexto actual en su peregrinación de fe sobre temas de trascendencia, que dan sentido a la vida.

*La contribución de la Iglesia Católica India en el campo de la Educación 2007: una Institución Educativa creada y administrada por la diócesis, una Congregación Religiosa o una persona u organización católica laica que imparta una educación basada en los valores del Evangelio y una 'Política de Educación Católica de toda la India', es una Institución Educativa Católica. Nuestra Misión es posibilitar que los estudiantes (CBCI, 2018):*

*Piensen por sí mismos de forma independiente y crítica. Traten de buscar, ampliar y aplicar el conocimiento a la solución de los problemas humanos. Luchen continuamente por la excelencia en todos los campos. Lleguen a ser personas maduras y espiritualmente conscientes de carácter y convicción. Valoren y usen juiciosamente su libertad con pleno sentido de responsabilidad. Sean claros y firmes en los principios y valientes en la acción. Sean altruistas en el servicio a sus semejantes y se preocupen por el bienestar de los pobres y oprimidos. Se conviertan en agentes del cambio social necesario en sus propias situaciones.*

La siguiente figura resume las principales características de la educación católica en la India:

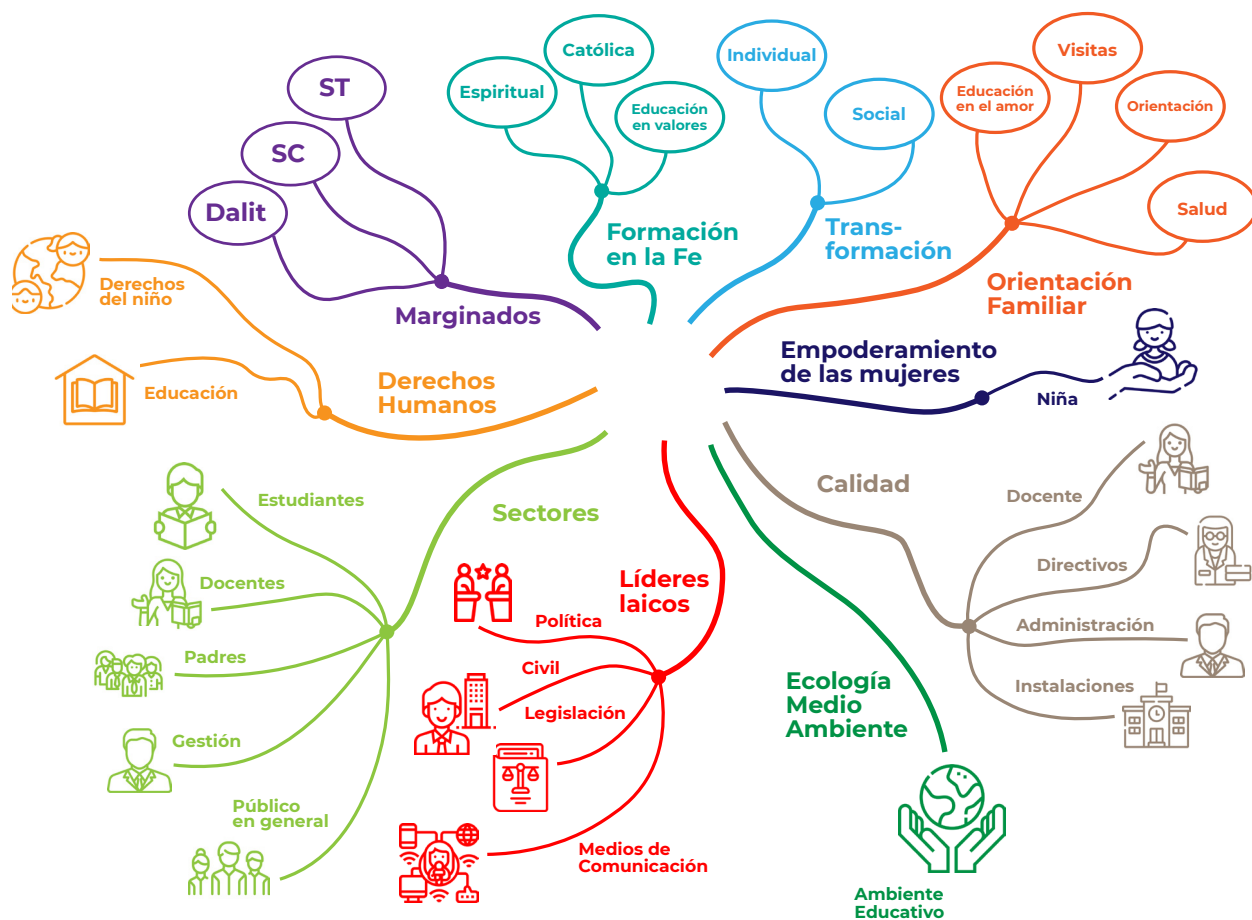


FIGURA 1: Las características más destacadas de la “Política de Educación Católica de toda la India 2007” (CBCI, 2007)

### La práctica de la Doctrina Social: un modelo de aprendizaje-servicio

La visión jesuita de la educación superior nunca ha sido simplista ni unilateral. Se trata de un desarrollo holístico con un enfoque especial en la praxis crítica que hace que los estudiantes vinculen su excelencia académica, el desarrollo de su carácter y su preocupación personal con la transformación de una sociedad profundamente perturbada por la desigualdad y la injusticia. El estudiante que pasa por la educación superior jesuita no puede permanecer aislado del tejido económico, político y cultural de su sociedad. Es una parte integral de la educación superior para que él/ella tome conciencia y se involucre en las realidades cotidianas de la sociedad. El ideal jesuita es que la solidaridad con la gente solo se puede lograr a través del “contacto” y la “participación” en la vida diaria de los marginados. Por tanto, es la firme convicción de la Educación Superior Jesuita que el compromiso personal con el sufrimiento inocente, con la injusticia que otros sufren, es el catalizador de la solidaridad que luego da lugar a la indagación intelectual y las reflexiones morales.

El Programa de Enlace es el programa de extensión de las ICES que llega a barrios marginales, aldeas, migrantes, refugiados y lugares donde la gente necesita ayuda y socorro. Podría ser un programa periódico en la respuesta oportuna a tsunamis, COVID-19 y otros desastres naturales.

El programa de Enlace se inspira en la visión del St. Joseph's College de formar mujeres y hombres para otros (Bangalore, Karnataka, 2021). Ofrece a los estudiantes una plataforma para explorar y desarrollar el arte del pensamiento crítico, la habilidad del liderazgo y técnicas de intervenciones significativas destinadas a construir una sociedad justa y equitativa. Además, tiene sus raíces en la Filosofía de la acción—Reflexión—Praxis del educador brasileño Paulo Freire (Freire, 1996).

Orienta a los estudiantes en las habilidades requeridas en el desarrollo comunitario y los sensibilizará sobre diversos temas de estos grupos marginados e infunde suficiente confianza y satisfacción para asumir la causa del desarrollo de esos grupos.

El programa tiene como objetivo llegar a los grupos desfavorecidos y sectores vulnerables de la sociedad y crear oportunidades para la educación, la conciencia y la mejora de las habilidades. Tiene la intención de crear un proceso de aprendizaje para el cuerpo docente y estudiantes a través de la exposición a las necesidades, los problemas y las cuestiones de la comunidad. Espera llegar a la comunidad diseñando intervenciones basadas en las necesidades y generando investigación.

Con el tiempo, facilitará la creación de redes y vínculos de la comunidad con las ONG, instituciones y agencias gubernamentales para la prestación eficaz de servicios y el apoyo a la promoción. También espera vincularse con el sector empresarial dentro de los parámetros de Responsabilidad Social Corporativa (RSC). Este modelo está siendo aplicado con éxito por muchas de las ICES en la India y ha proporcionado un modelo para el Gobierno de la India.

### *La Estructura y el Proceso*

*Hay dos etapas en el Programa de Enlace*

1. *La etapa de preparación:* en esta etapa se dotará a los estudiantes de los conocimientos requeridos, a través de clases, charlas y documentales. En este proceso los estudiantes podrán identificar a los estudiantes líderes y los líderes también se someterán a una capacitación especial para guiar la clase en la actividad de divulgación.



2. *La etapa práctica:* en esta etapa se iniciará el enlace propiamente dicho y habrá una evaluación continua, valoración de las experiencias en el programa y charlas de formación sobre crecimiento.

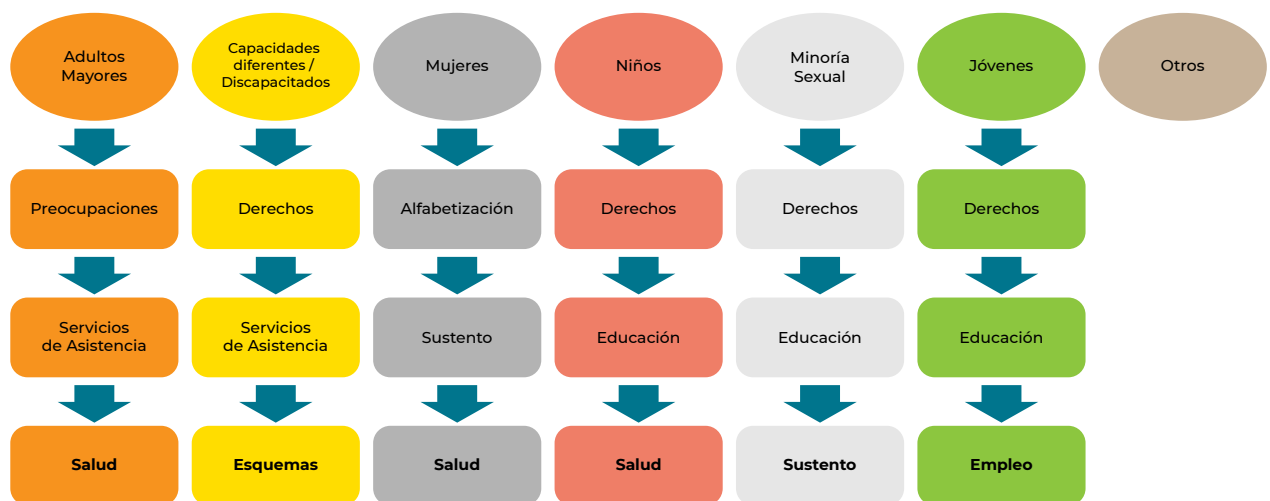
Las ICES en la India han absorbido y asimilado las enseñanzas sociales de la Iglesia a nivel mundial y nacional. Las han articulado en su plan de estudios a través del aprendizaje-servicio para todos los estudiantes. También han desarrollado algunos modelos para llegar a la gente, especialmente a los pobres y marginados. También lo han incluido en su evaluación integral y valoración de los estudiantes para otorgar los títulos de grado y posgrado. Me complace dar a continuación uno de esos modelos:

CUADRO 2: St. Joseph’s College, esquema de la etapa práctica (Bangalore, Karnataka, 2021)

Nivel de Grado		Nivel de Posgrado	
Tarea 1	Visitas de Campo	30 Horas	16 Horas
Tarea 2	Interacción en el ámbito rural	4 días	4 días
Tarea 3	Documentación	5 Horas	2 Horas
Tarea 4	Eventos Públicos	5 Horas	2 Horas

El cuadro a continuación describe las áreas de trabajo del Programa y su complejidad. Traza un esquema de las dimensiones clave del programa de aprendizaje-servicio y su implementación en una ICES.

FIGURA: St. Joseph’s College, esquema de la etapa práctica (Bangalore, Karnataka, 2021)



El programa de aprendizaje-servicio tiene diferentes nombres como Ciencia y Humanidades para el Desarrollo de las Personas (SHEPHERD por su sigla en inglés, que significa 'pastor'), Programa de Extensión y Concientización de Loyola (LEAP por su sigla en inglés, que significa 'salto'), Capacitación y Acción de los Estudiantes para el Desarrollo de Vecindarios (STAND por su sigla en inglés, que significa 'soporte'), Desarrollo de Acción Rural e Investigación (RADAR por su sigla en inglés).

### 3. Conclusión

*El modelo de aprendizaje-servicio ha ido surgiendo en la India durante los últimos 30 años. El modelo debe diseñarse de acuerdo con las diferentes situaciones culturales y sociales de la India sin sacrificar las enseñanzas sociales y la responsabilidad social de la Iglesia Católica. El modelo es el aprendizaje adaptado por grupos de todas las religiones con vocación de servicio para promover la armonía y la integración nacional.*

El modelo de aprendizaje-servicio crea conciencia, sensibiliza a los estudiantes y los ayuda a construir una sociedad justa. Toda la teoría y la práctica del aprendizaje-servicio practicado en la India se basa en la perspectiva global de la Doctrina Social de la Iglesia, las ideas recientes del papa Francisco, la encíclica del papa Juan Pablo II (Ex Corde Ecclesiae) y la política educativa formulada por el CBCI (2007).

El modelo de aprendizaje-servicio ha ido surgiendo en la India durante los últimos 30 años. El modelo debe diseñarse de acuerdo con las diferentes situaciones culturales y sociales de la India sin sacrificar las enseñanzas sociales y la responsabilidad social de la Iglesia Católica. El modelo es el aprendizaje adaptado por grupos de todas las religiones con vocación de servicio para promover la armonía y la integración nacional.

La experiencia india desarrollada resume la Doctrina Social de la Iglesia y la responsabilidad social de las ICES. Este modelo de aprendizaje-servicio demuestra la elección de las ICES para involucrarse en la comunidad, construyendo así una comunidad de cuidado y compasión.

## 4. Referencias

All India Association of Christian Higher Education, New Delhi, Declaration of Purpose (1982). En:

<https://aiache.co.in/downloads.php>

Bergoglio (Card.), J. M (2013). Intervención en la Congregación General de Cardenales previa al Cónclave. En: Papa Francisco. "Mensaje del santo padre Francisco al meeting por la amistad entre los pueblos", Rimini, 24-30 de agosto de 2014,

[https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2014/documents/papa-francesco\\_20140823\\_messaggio-meeting-amicizia-popoli.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2014/documents/papa-francesco_20140823_messaggio-meeting-amicizia-popoli.html)

CA. Juan Pablo II (1991). Carta Encíclica Centesimus annus en el centenario de la Rerum novarum. Ciudad del Vaticano. [https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf\\_jp-ii\\_enc\\_01051991\\_centesimus-annus.html](https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centesimus-annus.html)

Catholic Bishops' Conference of India. CBCI (1974). In: ALL INDIA CATHOLIC EDUCATION POLICY 2007:

<https://abebangalore.org/cbci-education/>

Catholic Bishops' Conference of India. CBCI (1998). In: ALL INDIA CATHOLIC EDUCATION POLICY 2007:

<https://abebangalore.org/cbci-education/>

Catholic Bishops' Conference of India. CBCI (2006) General Assemblies. En:

[http://www.cbcieducation.com/Current\\_Happeningnew.aspx](http://www.cbcieducation.com/Current_Happeningnew.aspx)

Catholic Bishops' Conference of India. CBCI (2007), ALL INDIA CATHOLIC EDUCATION POLICY 2007, CBCI OFFICE FOR EDUCATION & CULTURE. [http://www.cbcieducation.com/all\\_india\\_catholic\\_education\\_policy.aspx](http://www.cbcieducation.com/all_india_catholic_education_policy.aspx)

CBCI OFFICE FOR EDUCATION & CULTURE (2018). The Contribution of the Indian Catholic Church in the Field of Education. En: <http://www.cbcieducation.com/contribution.aspx>

Clarke, K. (2015). Pope Francis Explores key Catholic Social Teaching Themes in "Laudato si", America. The Jesuit Review. En: <https://www.americamagazine.org/issue/laudato-si-joins-tradition-catholic-social-teaching>

ECE. Juan Pablo II (1990). Constitución Apostólica Ex Corde Ecclesiae del sumo pontífice Juan Pablo II sobre las Universidades Católicas. Ciudad del Vaticano. [https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost\\_constitutions/documents/hf\\_jp-ii\\_apc\\_15081990\\_ex-corde-ecclesiae.html](https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_constitutions/documents/hf_jp-ii_apc_15081990_ex-corde-ecclesiae.html)

Freire, P. (1996). Pedagogy of the oppressed (revised). New York: Continuum.

Government of India (1986). Ass modified 1992. National Policy on Education. 1968. Department of Educa-

tion. National Policy on Education. Ministry of Human Resource Development. Nueva Delhi.

LS. Francisco (2015) Laudato si'. Carta Laudato si' del santo padre Francisco sobre el Cuidado de la casa común. Ciudad del Vaticano.

[https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_encyclica-laudato-si.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_encyclica-laudato-si.html)

Massaro, T. (2018). Mercy in Action. The Social Teachings of Pope Francis. Rowman & Littlefield Publishers: Estados Unidos.

Massaro, T. (2019). The Renewal of Catholic Social Teaching in the Age of Pope Francis. En: A Faith That Does Justice, 9 de mayo: <https://www.faith-justice.org/the-renewal-of-catholic-social-teaching-in-the-age-of-pope-francis/>

SRS. Juan Pablo II (1987). Carta Encíclica Sollicitudo Rei Socialis del sumo pontífice Juan Pablo II al cumplirse el vigésimo aniversario de la Populorum Progressio. Ciudad del Vaticano.

[https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf\\_jp-ii\\_enc\\_30121987\\_sollicitudo-rei-socialis.html](https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_30121987_sollicitudo-rei-socialis.html)

St. Joseph's College, Bangalore, Karnataka (2021). Aims and objectives in the College. En:

<https://www.sjc.ac.in/outreach.php>

USCCB-United States Conference of Catholic Bishops' (2011). Sharing Catholic Social Teaching: Challenges and Directions Reflections of the U.S. Catholic Bishops. En:

<https://www.usccb.org/resources/sharing-catholic-social-teaching-challenges-and-directions>

TMA. Juan Pablo II (1994). Carta Apostólica Tertio Millennio Adveniente del sumo pontífice Juan Pablo II como preparación del Jubileo del Año 2000. Ciudad del Vaticano.

[https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost\\_letters/1994/documents/hf\\_jp-ii\\_apl\\_19941110\\_tertio-millennio-adveniente.html](https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1994/documents/hf_jp-ii_apl_19941110_tertio-millennio-adveniente.html)



En adhesión al Pacto Educativo Global

*Uniservitate* es un programa global para la promoción del aprendizaje-servicio en la Educación Superior Católica. Tiene como objetivo generar un cambio sistémico en las Instituciones Católicas de Educación Superior (ICES), a través de la institucionalización del aprendizaje-servicio solidario (AYSS) como herramienta para lograr su misión de una educación integral y formadora de agentes de cambio comprometidos con su comunidad.

**“No vamos a cambiar el mundo  
si no cambiamos la educación”**

*Papa Francisco*

## **2** La pedagogía del aprendizaje-servicio y las enseñanzas de la Iglesia Católica

Tenemos la alegría de presentar el libro *La pedagogía del aprendizaje-servicio y las enseñanzas de la Iglesia Católica*, texto poliédrico, nacido en distintas partes del mundo, expresión de diferentes voces e invitación a la reflexión sobre la Educación Superior en vistas de un mayor compromiso con la familia humana universal. Su intención es contribuir a generar Instituciones de Educación Superior (universitarias y no universitarias, católicas y no confesionales) capaces de tejer redes y generar vida, de aprender y generar sentido en su ser y desde su saber y hacer, para otros y con otros, y no únicamente claustros que viven para sí. Es un texto con una perspectiva plural, global y diversa, que abre al diálogo y genera puentes que contribuyen a lograr una sociedad más fraterna.

*Uniservitate* es una iniciativa de Porticus, con la coordinación general del Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS)

<https://www.uniservitate.org>



CLAYSS



PORTICUS

ISBN 978-987-4487-21-6



9 789874 448721 6

Publicado en octubre de 2021  
ISBN 978-987-4487-21-6